

EL SUEÑO DEL CAUTIVO



Miguel C. Clementson Lope

He soñado que volvía,
y escuchaba a lo lejos la voz erguida de la ciudad,
huérfano de su esencia, de sus patios,
de su sierra, del gran río,
de esa brisa que parpadea y se pierde en lo indefinido,
de esa noche que sonrío en el frescor de los naranjos
y duerme un sueño celeste en la corriente de las aguas
donde respiran los álamos.
Allí, donde el cosmos se convierte en vital hierofanía,
entre el sahumerio y la pátina del aire,
en el ensalmo de mis horas pretéritas,
yerra mi sentir en pos de tu recuerdo.
He soñado que volvía,
y mi corazón era una rosa azul
que calma las pasiones.
En ti, Córdoba, el instante de la luz nunca es el mismo.
Tu nombre singulariza mi vida,
verdad es que me llegas como un sueño de paz.
He de volver a la infancia y recordar lo vivido.
Esta noche soñaré que vuelvo,
henchida el alma de versos,
y respiraré tu aliento, tu esencia,
tus patios y tu sierra, el gran río...

EDICIONES

depapel

COLECCIÓN VERSOS A TORNILLO Nº 8